

Leer con ojos de poeta

Relatoría académica de la primera sesión del Club de Lectura «Bajo el Mismo Árbol»

Centro de Estudios Literarios ARTBOL · Fundación Artística Cantemos Fusagasugá · Martes 4 de agosto de 2026

1. Un club que nace de una objeción

El Club de Lectura «Bajo el Mismo Árbol» no se diseñó en un escritorio. Nació de una intervención de la escritora Beatriz Jeannethe Navas durante la primera sesión del Taller El Espantapárrafos, el 30 de julio de 2026, cuando planteó que a los talleres de escritura les falta un espacio previo: el de aprender a leer un poema como lo lee quien escribe. No como lector que consume, sino como artesano que desarma una pieza para entender cómo está hecha.

Cinco días después, el martes 4 de agosto, ese espacio existía. Esta relatoría documenta lo ocurrido en su primera sesión y, sobre todo, fija los acuerdos metodológicos que regirán la temporada.

2. La sesión: quiénes llegaron y desde dónde

De 35 personas inscritas, ocho confirmaron asistencia y un grupo de 19 se conectó efectivamente. La cifra merece una lectura honesta antes que una celebración: hubo una **confusión de fechas** —varios participantes creyeron que el encuentro era el día 6— y la convocatoria por correo llegó tarde a una parte de la base. Ambas cosas son corregibles y ya están corregidas.

Lo que no admite matiz es el alcance territorial de quienes sí llegaron:

Participante	Desde	Observación
Marino Agudelo	Cali, Colombia	Manifestó interés en integrarse al Festival
Amparo Lucía Benavides	Cali, Colombia	Llegó por invitación de un amigo y por el blog de la Fundación
María del Rosario Castro Gil	Hannover, Alemania	Se conectó a la 1:00 de la madrugada
Julio César Arévalo Abad	Madrid, España	Se conectó en horario nocturno

Que dos participantes se hayan levantado —o desvelado— a la una de la mañana para leer poesía dice más sobre la pertinencia del club que cualquier indicador de asistencia. La decisión inicial fue lanzar la temporada 1 solo para América Latina, precisamente porque el horario de las 6:00 p. m. de Colombia resulta inviable para Europa. Los hechos desbordaron la previsión: el público europeo se inscribió igual y asistió igual. Eso obliga a poner en la agenda una franja propia para Europa, no como cortesía sino como respuesta a una demanda ya demostrada.

3. La estructura acordada: dos movimientos

Beatriz Navas propuso, y el grupo aceptó, que cada sesión se organice en dos segmentos claramente diferenciados:

El primero se dedica a la lectura de poetas actuales. No es una lectura de aproximación ni de gusto: es un análisis sistemático de composición, que recorre los nueve elementos con los que el club desarma un poema —tema, estructura, voz poética, personajes, estilo, tono, atmósfera, símbolos y figuras retóricas—. La sesión inaugural trabajó sobre el eje «Poesía y cotidianidad», con textos de Mary Oliver, Nilton Santiago y Jorge Valbuena.

El segundo segmento invierte la operación: los participantes ponen sus propios poemas bajo la misma lupa. Aquí está el núcleo pedagógico del club y conviene enunciarlo sin rodeos, porque fue el acuerdo final de la sesión: el análisis no termina en la comprensión del texto ajeno. La rejilla que se aplica a Mary Oliver debe convertirse en herramienta de trabajo sobre el propio manuscrito. Se lee para escribir mejor.

El acuerdo unánime de los participantes fue sostener la metodología presentada: lectura rigurosa de los poetas estudiados, análisis sistemático de su composición, y aplicación de ese mismo procedimiento analítico a los textos propios, como técnica para mejorarlos e incorporarlos al quehacer escritural de cada quien.

4. Los compromisos que asume el participante

Un club de lectura no funciona con asistentes; funciona con lectores preparados. De ahí que la sesión haya fijado tres obligaciones concretas, que no son formalidades administrativas sino condiciones de posibilidad del método:

Primero, leer previamente a los autores de cada sesión. Llegar sin haber leído convierte el análisis colectivo en exposición magistral, que es exactamente lo que el club no quiere ser.

Segundo, preparar y remitir con antelación los textos propios que se van a postular. Beatriz señaló que enviarlos antes permite proyectarlos en pantalla y evita que el tiempo de la sesión se consuma en dificultades técnicas. El tiempo que se ahorra en logística se gana en análisis.

Tercero, sostener la conversación entre sesiones. Los materiales se comparten con anticipación y se envían también a quienes no pudieron asistir, de modo que nadie quede descolgado del proceso por una ausencia.

5. Autores invitados: el texto y su autor en la misma sala

La dirección anunció que algunos de los autores estudiados serán invitados de manera presencial a los encuentros sincrónicos. La decisión no es un adorno de programación. Analizar un poema durante

una sesión y tener a su autor en la siguiente altera la naturaleza del ejercicio: obliga a sostener las lecturas propias ante quien escribió el texto, y le permite al participante contrastar su interpretación con la intención de origen. Es el paso de la lectura crítica al diálogo literario, y es probablemente el mayor valor diferencial que el club puede ofrecer.

6. El acuerdo sobre la grabación

Se solicitó de manera expresa el consentimiento de los asistentes para grabar las sesiones, con dos propósitos declarados: conservar un registro histórico de la actividad del club y permitir que quienes no pudieron asistir en tiempo real accedan al contenido en diferido. Los participantes presentes manifestaron su acuerdo sin objeciones.

La decisión resultó más pertinente de lo previsto. Una falla técnica impidió que la grabación de esta primera sesión quedara completa, lo cual limita la reconstrucción documental del encuentro y explica el alcance de esta relatoría. Conviene, para las siguientes sesiones, verificar el estado de la grabación al inicio y no al final.

7. Agradecimientos

La Fundación Cantemos agradece a cada uno de los participantes que se conectaron el 4 de agosto. Agradece especialmente a quienes lo hicieron desde Hannover y desde Madrid, en plena madrugada, y a quienes llegaron desde Cali sin conocer previamente el proyecto. Una comunidad de lectura se sostiene sobre esa clase de disposición.

El agradecimiento mayor es para **Beatriz Jeannethe Navas**, que concibió este club, lo estructuró y lo condujo. La idea de leer «con ojos de poeta» es suya, y suya es también la arquitectura de dos movimientos que le dio forma a la sesión. Su trabajo y su dedicación son la razón por la cual esta iniciativa del Centro de Estudios Literarios ARTBOL existe y camina.

8. Nota sobre las fuentes de este documento

Esta relatoría se redactó a partir de las notas automáticas generadas por Gemini durante la sesión y de los acuerdos reportados por la dirección de la Fundación. **La grabación del encuentro quedó incompleta por una falla técnica**, de modo que el documento no cubre la totalidad de lo conversado y privilegia los acuerdos metodológicos sobre el detalle de las intervenciones.

Atentamente,



NIT 900739859-7
Calle 3ª No 5ª este MZ D casa 5 / +57 (300) 710-4729

HENRY ALBERTO JIMÉNEZ CUESTAS

Director y Representante Legal

Centro de Estudios Literarios ARTBOL

Fundación Artística Cantemos Fusagasugá